



Mayo 2006

El desarrollo de la juventud es desarrollo para la comunidad

A todo residente de Minnesota le conviene asegurarse de que los jóvenes se conviertan en adultos productivos.

Hablamos de “desarrollo de la comunidad” en términos de casas y negocios nuevos, pero el pilar de una comunidad está constituido por los seres humanos, personas estables y atentas que entiendan el bien común y quieran contribuir.

Los niños y jóvenes de hoy son los adultos del mañana, son los trabajadores, líderes, votantes, amigos y vecinos de los que vamos a depender en el futuro. Los vamos a necesitar para ayudar a resolver problemas, tomar decisiones importantes y cuidar de nosotros según vayamos envejeciendo.

DÉMOSELES EL TIPO CORRECTO DE EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE

Debemos proporcionarles el tipo apropiado de experiencias hoy, para que cuando crezcan sean ciudadanos, trabajadores y hombres/mujeres de familia responsables. Y una forma de hacerlo es ofrecerles programas de desarrollo juvenil basados en la comunidad.

Los estudios indican que los adolescentes que se incorporan a programas para la juventud tienen más probabilidades de convertirse en personas de las que su familia y su comunidad puedan sentirse orgullosas, es decir, votantes activos y comprometidos que trabajen, se mantengan económicamente por sus propios esfuerzos, se asienten en relaciones personales estables y se sientan contentos con sus vidas.

El siguiente es un ejemplo de la forma en que funciona el desarrollo juvenil basado en la comunidad. Cuando jóvenes voluntarios se unen a científicos en un programa juvenil para ayudar a restablecer las tierras pantanosas de Minnesota, no sólo están recreando un paisaje apreciable, sino también forjando relaciones, desarrollando confianza en sí mismos y convirtiéndose en individuos que están más interesados en la comunidad y comprometidos con ésta.

Cuando los jóvenes tienen oportunidades en forma consistente de establecer conexiones de ese tipo con la comunidad, el cerebro se les desarrolla de forma positiva, haciendo más fácil que cooperen, sean juiciosos, y respeten a los demás.

Esas son experiencias que todo padre quiere para sus hijos, oportunidades de practicar las responsabilidades adultas y “ensayar”, mientras se encuentran en el dominio

protegido de la comunidad.

Existe todo tipo de programas de desarrollo juvenil de calidad. Dichos programas pueden encontrarse en centros sociales comunitarios, organizaciones sin fines de lucro, escuelas, centros de culto religioso y otros ámbitos, e implican programas estructurados con el apoyo de adultos que se preocupan.

Los programas ayudan a que los jóvenes reconozcan sus limitaciones y sus puntos fuertes, y entiendan sus relaciones y responsabilidades con los demás. Todos proveen oportunidades para que los jóvenes elijan opciones más independientemente poniendo en práctica los valores que han aprendido en la escuela y el hogar.

BENEFICIOS PARA LA JUVENTUD ... Y PARA LAS COMUNIDADES

Los jóvenes que participan en programas de desarrollo juvenil tienen mejor asistencia a la escuela, mejores calificaciones, actitudes más positivas respecto a la escuela, y aspiraciones más altas en cuanto a estudios de educación superior. Por lo regular, son activos, tienen amigos, tienen confianza en sus padres y tienen buena opinión de sí mismos y de la comunidad.

De lo que la mayoría de los residentes de Minnesota no se da cuenta es que los programas de calidad para los jóvenes están disminuyendo, o no existen, en muchos lugares del estado.

Los grandes recortes en el presupuesto estatal, el aumento de las cuotas que deben pagar las familias y el ascenso en el costo de la gasolina, han puesto estas oportunidades fuera del alcance de demasiados jóvenes, familias y comunidades.

En estos momentos existe gran interés en el restablecimiento de recursos públicos perdidos con el fin de asegurar que los jóvenes participen en actividades evolutivamente apropiadas y seguras. Únase a nosotros en la petición de un compromiso más sólido para nuestra futura generación.

Los habitantes de Minnesota están empezando a comprender que darles la espalda a los jóvenes significa abandonar nuestro propio futuro, y el futuro de nuestras comunidades.